

Jornada "Industria Eléctrica e Industria Asociada"

Su articulación sustentable

15 de junio de 2011

Lic. Paula Español – Perspectivas del desarrollo industrial

Quiero hacer un breve repaso de algunas cuestiones que me parecen claves para entender qué es lo que sucedió hasta ahora y cuáles son los cambios y las rupturas desde el 2003 en adelante. Y una segunda parte que me parece interesante poner el eje en los desafíos que ponen el eje en la cuestión industrial y en los desafíos que tiene para consolidar este proceso que vivimos estos años.

La Argentina, evidentemente, del 2003 a la fecha vive un proceso de crecimiento de su producto bruto industrial salvo por la crisis de 2008 muy fuerte. Uno de los elementos claves en este proceso de crecimiento de estos años es la proporción de inversión sobre PIB con tasas que llegan casi al 23% y de hecho en un trimestre llegó al 24% del PIB. Es una de las tasas más elevadas de las últimas décadas y lo que hay que remarcar cuando uno ve la inversión, la inversión bruta fija. La inversión es la capacidad de seguir creciendo, y de profundizar un proceso de desarrollo; un crecimiento sin inversión es imposible. Y cuando hablamos de inversión, hablamos tanto de inversión pública como privada. El otro punto interesante es que el Estado también recobró su capacidad de invertir y pasó de invertir 1.5 del PIB en 2003 a casi 5 puntos en 2010. Eso quiere decir que aún con un fuerte crecimiento en la inversión del sector privado el sector público también fue capaz de invertir y, relacionado con este sector, es importante también la inversión del sector público porque es un gran traccionador de muchos productores, empresarios, o los sectores que hoy están presentes. Con lo cual el rol de la inversión pública me parece no menor.

Otra cosa importante es, aun con un fuerte proceso de crecimiento de la construcción. Dentro de la IBIF, uno separa entre el crecimiento de la construcción y el crecimiento en maquinaria y equipo, equipo durable. Eso es la inversión en maquinaria que no hace sólo la inversión de la construcción, y lo que vemos es un fuerte crecimiento de la participación de equipo durable frente a construcción. Eso quiere decir que crecieron ambos pero ganó participación equipo durable que justamente es la base de un proceso de crecimiento sostenido a la inversión en maquinaria y equipo que llegó a tasas altísimas nuevamente.

Me dirijo directamente a la industria luego de dejar crecimiento en la economía, recuperación fuerte de la inversión y crecimiento de la industria. La industria vuelve a crecer, vuelve a ser pujante luego de casi 25 años de caída de su producción, a tasas elevadas si uno lo ve incluso a nivel histórico.

Lo interesante de este crecimiento industrial es, por un lado, que generalizado, si siempre está este mito de que crece el sector automotriz y, por supuesto crece el sector automotriz pero de la mano de este sector crecieron también al mismo tiempo un montón de sectores en la economía argentina. Prácticamente todos tienen una tasa de crecimiento anual promedio 2003-2010, incluyendo la crisis, de arriba de 6 puntos y, por ejemplo, uno de ellos es metalmecánica sin automotriz, eso es maquinaria y equipo y eso incluye todo lo que es la rama 31, equipamiento eléctrico y demás. O sea que no es sólo un crecimiento del sector automotriz sino de muchísimos sectores que incluyen, entre otros, toda la maquinaria y equipo que es fundamental para generar capital y capacidad de crecimiento a mediano y largo plazo.

Otro de los puntos a resaltar de este proceso, que me parece fundamental, es la recuperación del empleo industrial porque en los 90, la industria en algunos sectores más concentrados, menos concentrados, más primarizados o más commodities, es decir, uno puede discutir pero en este caso la industria a tasas bastante bajas algo creció. Lo que se revirtió de 2003 en adelante es la creación, la generación de empleo en la industria. Hacía 25 años que la industria expulsaba mano de obra y la industria volvió a incorporar mano de obra y esto me parece no menor porque si uno ve los crecimientos de la productividad que tiene la industria son importantes, pero no son en base a la reducción del empleo. Si la productividad puede reducirse porque uno tiene menos empleados y más o menos logra producir lo mismo o porque incorporar tecnología, y porque además incorpora mano de obra, que es lo que sucedió en estos años.

De la misma manera cuando digo que hay un dinamismo de la inversión. Antes veíamos la inversión bruta fija en la economía y ésta es una ampliación de la capacidad instalada en toda la industria, y vemos lo mismo, todos los sectores ampliaron su capacidad instalada, todos los sectores invirtieron.

Por último, un par de cuestiones relacionadas con lo que hace a la exportación. Es la proporción de exportaciones sobre el valor bruto de producción, sobre las ventas, es decir, cuánto de la industria se exporta si en los 90 estábamos en un promedio de alrededor del 13% y evidentemente se da un salto exportador, que por supuesto, el primer año luego de la devaluación da un salto muy fuerte pero después se equilibra en alrededor de un 25% de la producción. Eso quiere decir que la industria, un cuarto de lo que produce la industria se vende en el exterior.

Qué exportamos? Está ese mito que sólo exportamos soja y acero y hay muchísimos nuevos sectores exportando entre los cuales incluso está equipamiento eléctrico al lado de maquinaria agrícola. Es decir, todos estos sectores de alto contenido tecnológico, los laboratorios y farmacéuticos, equipamiento médico, el sector de software que con su régimen particular ha triplicado sus exportaciones en estos últimos 7 u 8 años. Todos estos sectores han logrado triplicar el monto de las exportaciones. Estamos hablando de casi tres mil millones de dólares. Estos sectores que suelen ser pequeños, que nadie habla, todo el mundo habla de la soja y de los autos a Brasil, que son muy importantes a nivel macro pero se olvidan de este dinamismo que es el que hay que remarcar en todos estos sectores, incluso el de maquinaria agrícola y la producción de maquinaria agrícola es un resultado de un modelo productivo porque el campo tracciona pero puede importar la maquinaria agrícola, si no pregunten qué sucedió en los últimos 25 años a la producción de tractores, de sembradoras, etc., en el campo. Se redujo. Nosotros llegamos a producir menos de 1.000 tractores cuando producíamos 6.000 en los años 60. Eso quiere decir que el campo tracciona a la maquinaria agrícola pero la tracciona si hay un modelo que impulsa a la producción de maquinaria agrícola porque si no lo que tracciona son las importaciones de maquinaria agrícola. Esta aclaración hay que hacerla porque está perfecto que al campo le vaya bien. La Argentina es un país agrícola y tiene muchos recursos naturales, hay que explotarlos, hay que agregarles valor pero no hay que olvidar que para que esto suceda tiene que haber un modelo productivo que impulse a la industria.

Los nuevos exportadores dinámicos que crecieron más rápido de lo que crece su sector exportador. Son 225 exportadores y vemos en qué sectores están: maquinaria agrícola y equipo, vehículos automotores (autopartistas), maquinaria y equipo eléctrico. Todos estos sectores tienen nuevos exportadores dinámicos, medianos en general. Es necesario resaltar su desempeño porque, insisto, se dice que lo único que existe en Argentina en exportaciones es soja a China y que ese es nuestro futuro y dejan de lado todas estas cuestiones que estuvieron ocurriendo en estos años.

La síntesis es que la Argentina tuvo un fuerte crecimiento con un fuerte proceso inversor. Hay un cambio, hay un quiebre de tendencia de 2003 a la fecha que hace que uno tenga una industria pujante en todos los sectores y no sólo en pocos sectores, con nuevos actores, con una recuperación del empleo importante y una salida exportadora interesante, nueva, con nuevos actores, con nuevos destinos y muchísimos destinos no tradicionales que la Argentina está llegando con sus exportaciones. Las exportaciones son importantes porque permiten tener un equilibrio del balance de pago, permiten importar lo que uno necesita para acentuar su proceso de desarrollo. Son una señal de competitividad porque en el mundo uno no puede vender si no es competitivo. Pero lo que es interesante en el proceso exportador en este momento es que se hizo en equilibrio con un mercado interno que crecía y pujante. La Argentina vendía al exterior los saldos exportables. Lo que me sobra veo dónde lo coloco en el exterior. La Argentina logró tener un mercado interno que crecía a

tasas del 8, 9 y hasta de un 10% de consumo y al mismo tiempo tener un crecimiento fuertísimo de sus exportaciones en el resto del mundo. Esto indica que el crecimiento no fue compito en el mercado interno o en el mercado externo sino que al mismo tiempo en ambos mercados.

Entendamos dónde estamos parados y qué es lo que sucedió hasta ahora para pensar hacia adelante.

Cuál es el desafío hacia adelante? Nosotros necesitamos un desarrollo productivo y necesitamos tener una matriz productiva que permita tener una matriz de distribución del ingreso más equitativa y esto implica también claramente aprovechar las oportunidades que da el mundo pero no por esto creer que podemos volver a ser el granero del mundo.

Si hoy la producción agrícola en la Argentina no da empleo no incluye ni Argentina ni el resto de América latina a esas 200 millones de personas que se pueden incluir al mercado. Para poder generar un proceso de desarrollo sustentable a mediano y largo plazo con inclusión social necesariamente la Argentina tiene que ir hacia una transformación de su matriz productiva.

Hay cambios, están sucediendo cosas nuevas, necesitamos profundizar esos cambios y generar una real transformación de su estructura productiva que no va a implicar dejar de exportar materias primas cada vez más elaboradas porque los países productores de materias primas en general tienen superávit en materias primas y muchas veces déficit en MOI (manufactura de origen industrial). El tema es, aun con déficit cómo nosotros vamos diversificando la matriz productora y cómo vamos exportando cada vez mayor valor agregado en los distintos tipos de productos. Eso implica aprovechar la oportunidad que tenemos. Hoy India, China, son grandes demandantes. Uno lo que tiene que hacer es aprovechar esa riqueza para redistribuirla e ir transformando su estructura productiva en una estructura que sea menos dependiente de esos precios primarios porque lo que genera una estructura productiva muy primarizada no es sólo que con el agro no alcanza para darle empleo a todos sino que los precios internacionales son muy volátiles. Entonces uno no puede tener un proceso de desarrollo sostenible y equilibrado y paulatino si toda su economía depende de los precios volátiles internacionales. Por eso la inclusión, la matriz diversificada implica inclusión de trabajadores, mayor conocimiento, mayor valor agregado, y menos dependencia de precios internacionales que uno no maneja como son los precios de las commodities agroalimentarias.

Lo relacioné con la matriz productiva y la equidad con la necesidad de superar lo que fue la histórica restricción de la Argentina. La restricción externa, la restricción de balance de pagos que nos generó ciclos de stop and go a lo largo de los años 50 y 60 y que a partir de la posibilidad de tener endeudamiento parecía que esos ciclos no seguían vivos pero está claro que para tener una superación total de esa dependencia límite al crecimiento del

balance comercial lo que hay que tener es un balance comercial que no dependa de los precios internacionales sino que dependa de los precios de la producción de bienes industrializados y no sólo de bienes primarios.

Yo no conozco ningún país desarrollado que no se haya industrializado. Está claro que somos un país que tiene recursos naturales y de eso no hay ninguna duda. Ahora, sin industria nunca vamos a ser un país desarrollado.

Qué necesitamos para tener una industria más pujante? Necesitamos incrementar el valor agregado en toda la línea de productos, tanto primarios como en el resto de las cadenas de valor; hay que avanzar hacia tener exportaciones con mayor valor agregado y aún en las exportaciones tradicionales uno no sólo tiene que pensar que vamos a salir produciendo biotecnología, que es muy interesante pero que son sectores chicos. Uno tiene que pensar en cómo puede agregarle valor a todas las producciones que tiene la Argentina, desde el vino a los zapatos, a por supuesto el equipamiento o la maquinaria. Lo que sí hay que tener en claro que uno no se puede quedar con una matriz muy primarizada y para esto hay que generar mayor inversión en innovación y desarrollo, el Estado tiene que lograr que el sector privado haga mayores esfuerzos de inversión en I+D. Uno ve las cifras de cuánto invirtió el sector privado en I+D en la Argentina y uno compara, no con los países centrales, con Brasil, todavía estamos bastante lejos de esos números. Eso implica que el Estado tiene que lograr que el sector privado también forme parte de este proceso de inversión en I+D, en innovación, en conocimiento, que tiene que ayudar a ver esta diferencia entre el conocimiento que se genera muchas veces en las universidades y en el sector público hacia el sector privado. Es un proceso en el que hemos empezado, hay algunas experiencias, pero claramente hay que profundizarlas.

En definitiva, el gran desafío en la estructura productiva es modificar la composición sectorial generando mayor valor agregado.

Qué se necesita para eso? Se necesita financiamiento a largo plazo, sea con banca de desarrollo, sea con instituciones que existen pero que se les da un fondeo más grande, sea con los fondos del Anses, uno puede discutir pero lo que está claro es que este proceso sin una inversión a largo plazo en determinados sectores claves no se va a poder dar.

En cada uno de los sectores uno puede identificar actores dinámicos y sobre ellos hay que actuar y hay que saber que uno no puede tener una política horizontal para todos igual. Todos los sectores necesitan financiamiento a mediano y largo plazo pero después las necesidades de sectores de alto contenido tecnológico y alto eslabonamiento, que van desde los agroquímicos al equipamiento eléctrico, a equipamiento médico, laboratorios, son sectores que tienen determinadas necesidades que van a ser muy distintas pero lo que llamo sectores tradicionales mano de obra intensiva, que también tienen que incorporar tecnología, diseño, como son indumentaria, calzado, marroquinería, muebles,

marroquinería, alimentos, etc., está claro que nosotros no vamos a competir con China haciendo medias. La Argentina si quiere competir en indumentaria tiene que elegir un determinado eslabón y esto no quiere decir que el sector no tiene que existir sino que uno tiene que saber en dónde va a poder competir y en dónde no va a poder competir. Y eso en general implica más inversión, más diseño. Pero todos estos elementos que hoy en Argentina tenemos porque hay una tasa de ahorro que permite tener estas altas tasas de inversión, como que hay capacidades de recursos humanos importantes que hay que aprovecharlos. Y lo que no hay porque hay mucho recursos humanos que se han perdido hay que regenerarlo.

Lo mismo con las producciones regionales, son una parte importante del desarrollo, uno no lo puede olvidar, la importancia de agregar valor en las regiones y evitar que se exporten los recursos naturales sin ningún tipo de agregación de valor pero en las mismas regiones que permitan vía asociación de estos pequeños productores de un montón de distintos tipos de recursos naturales puedan generar un proceso de desarrollo regional.

Hay que tener una política clara con los insumos clave que son el acero, el hierro, el aluminio, que son los insumos que usa la industria en general y que es un mercado que hay que regular para que pueda proveer en precio y en cantidad al resto de la industria.